

PROTAGONISTA DE LA INMUNOLOGÍA

ADRIANA ELIZABETH MONSIVÁIS URENDA

ADRIANA ZAVALA ALONSO



Cada uno de los investigadores de la UASLP es un talento en su área de especialización. En esta edición nuestra protagonista es la doctora Adriana Elizabeth Monsiváis Urenda, secretaria general del Centro de Investigación en Ciencias de la Salud y Biomedicina y actual jefa del Departamento de Inmunología.

Desde pequeña, a la doctora Adriana le llamaban la atención los seres vivos y las plantas, quería saber y entender cómo funcionaban. En secundaria le impactó mucho el libro *Los cazadores de microbios*, que trata sobre cómo y quiénes descubrieron los microbios. Dada la curiosidad que ya tenía, después de la preparatoria aplicó el examen para la carrera de Medicina en la UASLP.

Su inclinación por la investigación fue evidente desde los primeros semestres de la carrera. En un principio se decantó por la biología molecular, que se enfocó en la composición y función de las moléculas celulares de los seres vivos; pero al final se encauzó en la inmunología, que en palabras de la doctora Adriana es el conjunto de: “todos los componentes que participan en defender a nuestro organismo en contra de cualquier posible agresor, ya sea un microbio, alguna célula o alguna sustancia potencialmente dañina para nuestro organismo”.

Para la maestría y el doctorado eligió el posgrado en Ciencias Biomédicas Básicas de la Facultad de Medicina de la UASLP; la estancia posdoctoral la hizo en el Instituto Nacional de Ciencias Básicas y Nutrición Salvador Zubirán en la Ciudad de México.

Ya como investigadora consolidada con nombramiento en el nivel II del Sistema Nacional de investigadores: “me centré en las enfermedades cardiovasculares y el papel que tiene la respuesta inmune, principalmente la respuesta inflamatoria, en promover o evitar enfermedades como infartos; o bien, cómo el sistema inmune participa en el proceso inflamatorio de la aterosclerosis, es decir, cuando las personas tienen grasas altas en sangre y las arterias empiezan a taparse, pues el sistema inmune está involucrado en todos esos procesos cardiovasculares”.

El grupo de investigación del que está a cargo fue consolidándose poco a poco, estudiantes de licenciatura y posgrado empezaron a elegirla como la indicada para guiarlos en sus proyectos, los cuales bajo su tutoría han recibido premios y menciones honoríficas en ferias nacionales de ciencia a nivel local y nacional.

Como una persona que se dedica a la medicina, siempre se siente maravillada por cómo funciona el cuerpo humano y la naturaleza; le motiva descubrir algo nuevo cada día: “cómo una célula es capaz de generar energía, cómo se generan anticuerpos”. Aprender por el gusto de aprender, saber más y aplicar ese conocimiento y compartirlo con otros le satisface.

La doctora Adriana también da clases de licenciatura, y recomienda a los jóvenes que recién se gradúan de esta carrera: “ser éticos, ser sinceros con ellos mismos, aceptar lo que saben, y siempre buscar mejorar para ofrecer ese conocimiento al paciente; actuar con base en los principios éticos que les han enseñado. Creo que, si uno es fiel a lo que cree, a lo que piensa y a sus principios éticos, todo lo demás se va dando paulatinamente”.

En su trayectoria se ha enfrentado a diversos retos, pero el más difícil ha sido vencer el miedo de expresar lo que quiere y piensa, confiar en el conocimiento que ha adquirido. Este reto no es cualquier cosa, pues cuando dedicas tu vida a la ciencia se requiere de una gran capacidad de análisis, investigación y pensamiento crítico. Por lo anterior, es importante creer en uno mismo y en las propias capacidades para poder avanzar en este ámbito, tal como lo ha hecho la doctora Adriana.

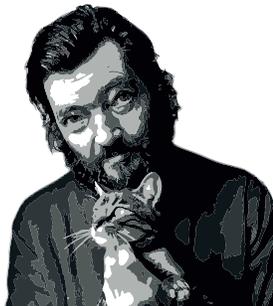
La ciencia y su trabajo como investigadora son parte de quién es nuestra protagonista, pero valorar lo que tiene, como los momentos del día a día con sus hijos, disfrutar de la vida, su curiosidad, es lo que le da sentido a su vida.

APUNTES

■ Le gusta correr y jugar tenis.



■ Julio Cortázar es uno de sus escritores preferidos.



■ Está aprendiendo a tocar el chelo.



■ Tiene dos hijos, ella los llama su hobby número uno.

